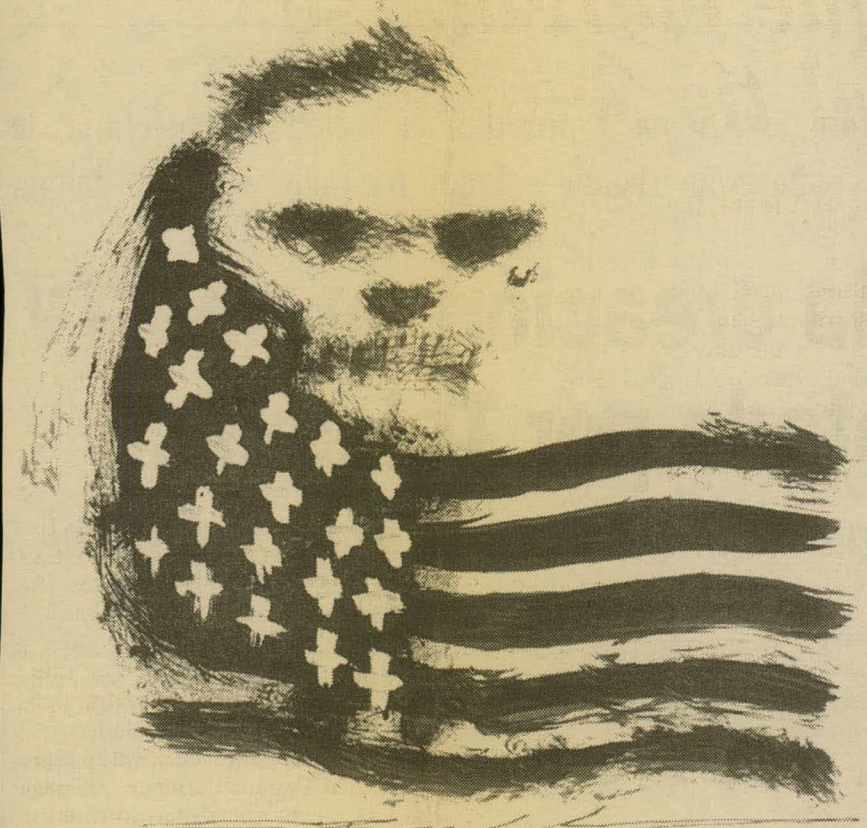




RAUL ARIAS

sanciones de las Naciones Unidas? ¿Llegaron los golpes militares de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile a imponer un terror represivo tan brutal y doloroso como el de los nazis en Alemania, el estalinismo en la URSS o el de los *jemer*es rojos? Y, sobre todo, ¿es cierto que Estados Unidos ha apoyado, mantenido o financiado todas estas actuaciones?

La respuesta es afirmativa. Lo ha hecho antes y sigue haciéndolo ahora. Pero usted no lo sabrá nunca.

En rigor, eso no ha ocurrido jamás. Nunca ha ocurrido nada. Incluso mientras estaba ocurriendo, no estaba ocurriendo. No importaba. No era interesante. Los crímenes cometidos por Estados Unidos en todo el mundo están documentados de forma sistemática, limpia y despiadada, pero nadie habla de ellos. Lo más probable es que no valga la pena poner en peligro la supervivencia de una revista o de una cadena de televisión por una minucia como esa. Hay que decirlo bien alto: como lo único que cuenta de verdad es el control económico, cualquier

espectador inocente que se atreva a levantar la mirada deberá ser machacado. Es perfectamente lógico. El mercado debe vencer... y vencerá.

Con toda probabilidad, la historia que se lleva la palma es la de Haití, una historia completamente ignorada por el resto del mundo durante muchas décadas. Haití estuvo sojuzgado por la atroz dictadura de Duvalier y su fuerza paramilitar, los *Tontons Macoutes*, durante 29 años. En 1986, la opinión pública consiguió al fin echar al dictador Duvalier. Le sucedieron otros dictadores militares, hasta que en 1990 por fin se celebraron las primeras elecciones democráticas. El presidente Aristide consiguió el 67% de los sufragios, con un programa según el cual había que «sacar al pueblo de Haití de la miseria». Ocho meses más tarde, se produjo un golpe de Estado, tras lo cual vinieron otros tres años de Gobierno militar. Durante este tiempo fueron asesinadas 5.000 personas. Por fin las Naciones Unidas intervinieron en la isla, «para restaurar la democracia».

Lo único que se restauró, en rea-

lidad, fue el *statu quo* previo: se proporcionó asilo y protección a los generales y se contribuyó a destruir definitivamente la política de Aristide (incluidos sus logros económicos). El FMI y el Banco Mundial insistieron en la necesidad de aplicar una política de ajuste estructural que sin duda acabará con cualquier esperanza de desarrollo justo en el país. Los haitianos hablan del *Plan de la muerte*. En rigor, acabará con la economía agrícola. Por si fuera poco, el Ejército norteamericano sacó del Estado Mayor 160.000 páginas de documentos. ¿Por qué?... Porque demostraban la implicación de la CIA en el pronunciamiento que expulsó a Aristide del poder en 1991.

Y para terminar, una nota elegíaca... Ha caído el telón, las luces se han apagado. En 1979, los sandinistas nicaragüenses vencieron a la dictadura somocista con una grandiosa revolución popular. Consiguieron enderezar la situación de extrema pobreza en que vivía el país con una energía extraordinaria y un sentido claro de las prioridades. Pusieron en marcha una campaña contra el analfabetismo y otra en pro de la medicina pública para todos los desheredados de la región. Los sandinistas cometieron muchos errores, pero siempre se mostraron inteligentes, respetuosos, honrados y bienintencionados. Lograron crear una sociedad activa, espontánea y plural. Los Estados Unidos destruyeron, con todos los medios a su alcance, y causando 30.000 muertos, todos estos avances.

Lo que se suele decir en estos tiempos es muy sencillo: «Todo eso se acabó, es agua pasada, no le interesa a nadie, todo el mundo sabe lo que son los Estados Unidos, pero hay que dejar de mostrarse negativo... Así es la vida. ¿Qué más se puede hacer? Y además, ya está bien... ¿A quién le importa?» Claro que sí... Pero también podemos decirlo de otra manera: los muertos seguirán ahí, mirándonos fijamente, hasta que reconozcamos nuestra complicidad en el crimen.

Harold Pinter, dramaturgo y guionista de cine británico, perteneció al movimiento de los *Jóvenes airados*.

varón está discriminado con respecto a la mujer, hecho a todas luces demostrable, de igual modo que se podría demostrar lo infravalorado y maltratado que está, por ejemplo, el varón blanco europeo con respecto al varón negro africano.

Simplemente quiero hacer algunas precisiones para ver si son necesarias una *Dirección General de la Mujer* o las amplísimas subvenciones y ventajas que hoy se le conceden a las damas. Para ello me he tomado la molestia de leer el periódico donde salió la carta y hallé los siguientes datos: 1) El titular de portada destaca un hecho asombroso: «Una mujer dirigirá por primera vez en la historia la política exterior de EEUU». 2) En Sociedad se dice que «Sólo un 1 por ciento de las muje-

DIRECCIÓN GENERAL
DE LA
NO-DISCRIMINACIÓN
DE LA
MUJER



Dodot

res se sitúa en cargos de alta dirección». 3) En la sección de Economía se denuncia: «La Encuesta de los Salarios revela que las mujeres cobran la mitad que los hombres en el mismo trabajo». Quizá por ello los

organismos rectores de una sociedad deban actuar para intentar paliar las deficiencias que hacen que aún se siga discriminando a la mujer: para que, según reza el artículo 14 de la Constitución, todos los españoles podamos ser iguales.

Mostrar que las mujeres sufren vejaciones, desprecios y olvidos por parte de una sociedad y una cultura machistas es fácil; sin embargo, creo que es mucho más difícil demostrar que necesitan la ayuda del varón. Eso es, realmente, lo más difícil, porque a lo largo de los siglos las mujeres han demostrado, pese a todo, mayor inteligencia, capacidad de resolución y ternura que el varón. Rafael Nicolás López. Murcia

¡Comunicación: manipulación!

Sr. Director:

Después de perder nuestras clases en épocas de exámenes, y calarnos de agua en las manifestaciones que terminan siempre en un ataque de la Policía, cosa negada por el Gobierno en funciones; después de todo eso y muchas cosas más, cuál no es nuestra sorpresa al encontrarnos en los medios de comunicación que las huelgas de los estudiantes no son muy contundentes y que sus protestas no son razonables. Me apena estar en un país donde los medios de comunicación manipulan la información para favorecer a unos pocos, llámense como sea. Olga Pardo Escudero. Madrid

Bajo el volcán

MARTIN PRIETO

«La empresa», en el banquillo

No sé si ustedes saben que empingorotado socialistas, incluso de la Ejecutiva Federal de su partido, se refieren, siempre en privado, al PSOE, como a *la empresa*. Y no marran un pelo en su cinica definición porque el socialismo bajo la batuta de Felipe González antes se asemeja a una sociedad limitada que a una ideología, una desprendida e intelectual propuesta social. Una vez más esa enfermedad adulta del socialismo español que se entiende por *felipismo* devora a sus hijos para mayor gloria de Saturno. Tras el voluntarismo de un juez como Barbero, incapaz, y no por falta de ciencia jurídica sino por dilaciones externas y un montón de zancadillas, de instruir en tiempo real el sumario de Filesa, el Tribunal Supremo ha procesado finalmente a veintiséis encausados, librando de culpa, por prescripción del delito, a los banqueros que fueron en su día extorsionados y por ello pagaron su precio en bolsas de viaje cargadas de dinero metálico y en negro.

Ahora una vez más los unos se comen el pato de la boda y los otros la sufragan. Todos mezclados. Desde una Aida Alvarez cuya repentina riqueza es como poco sorprendente a un Guillermo Galeote arruinado tanto en su cuenta corriente como en su carrera política y médica por mor del servicio («omertá» incluida) a la susodicha empresa, cuyo consejero-delegado reparte hoy por el mundo enseñanzas de ética a 25.000 dólares por charla. Manuel Vázquez-Montalbán ya lo intuyó en su día: «Tenemos que optar —escribía— entre el modelo de corrupción italiano o el mexicano». Redactado premonitoriamente antes del derrumbe del

modelo italiano y de las atrocidades del PRI. Entre Moctezuma y Julio César algunos de estos amigos socialistas se quedaron con ambos y así nos luce el pelo judicial.

Filesa, un entramado para financiar ilegalmente a un partido preciso de fondos, se crea para alimentar aquel extraño referéndum sobre la OTAN que Felipe organizó para salvarse la cara, despreocupándose de cómo quedaría el rostro del resto de los españoles, que por su megalomanía quedó cuarteado y tumefacto. De ahí a quedarse con las vueltas, una vez violada la ley, sólo mediaba un paso. Y algunos lo dieron encantados suponiendo que el socialismo bien entendido comienza por

uno mismo. Y además con asesoramiento bancario.

Fueron miserabilidades iniciáticas y económicas que dieron pie a Filesa (todos los partidos han cojeado del mismo pie) y al desastre de los GAL. En ambas orillas se repartieron comisiones, a veces a tanto el litro de sangre, y algunos socialistas nos sentimos bastante incómodos a medio camino entre Bettino Craxi y la familia de Salinas de Gortari. Puede que el próximo juicio de Filesa sea un contrapeso al dudoso de los GAL. El politizado Tribunal Supremo, como toda la cúpula de la Justicia, hace equilibrios y juegos de contrapesos en este país de opereta. Resta otro reparto de lo de dar a cada uno lo suyo, en frase de San Agustín: perderle el menor de los respetos a los que convirtieron al PSOE en una empresa; y en sobradas ocasiones hasta de pompas fúnebres.



«Una vez más,
unos se comen
el pato de la
boda y los
otros la
sufragan»

ESPAÑA

El acuerdo es considerado hostil por parte del Gobierno — El dueño de Antena 3 presidirá la sociedad propietaria de los derechos del fútbol — Polanco tendrá el control de la nueva plataforma digital— Pujol ha dado su visto bueno

Asensio pacta con Polanco la creación de una TV digital alternativa a la pilotada por Telefónica

El grupo Televisa ofreció 26.000 millones al presidente de A-3 como plusvalía por el fútbol

(Viene de primera página)

La guerra por el control de los medios de comunicación vivió el pasado día de Nochebuena una jornada histórica. Antonio Asensio (propietario de Antena 3 y el Grupo Z) y Jesús Polanco (propietario del Grupo Prisa: *El País*, Cadena Ser, Canal Plus) llegaron a un acuerdo que pone fin a más de diez años de hostilidades y cuyo gran perdedor es, sin duda, el Gobierno.

Cuando todavía transitan en los juzgados las querellas que hace un par de meses interpuso Canal Plus contra Antena 3 y su presidente por «atentar contra la libre competencia»; cuando aún resuenan los ecos del duro comunicado de Antena 3 contra Polanco, acusándole de «prostituir la democracia», y cuando hace apenas quince días que el propio Asensio firmó de su puño y letra el acuerdo por el cual Antena 3 se comprometía a integrarse en la plataforma digital junto a Telefónica, las cadenas autonómicas y RTVE, el hombre que hizo tambalear con su audacia la hegemonía de Polanco, acaba de rubricar un pacto que supone, en la práctica, cederle el poder a su tradicional enemigo.

CONTRA RELOJ.— Los hechos han sucedido de forma trepidante. Ha sido una silenciosa carrera contra el reloj en la que sus protagonistas han jugado hábilmente con el factor sorpresa.

El día 24 de diciembre, Asensio y Polanco (acompañados de sus máximos hombres de confianza, Campo Vidal y Cebrián) firmaron un acuerdo que implica la creación de dos sociedades. En una de ellas, la que detentará los derechos de retransmisión de los partidos de fútbol en primera y segunda división, Canal Plus tendrá el 40% del capital; Antena 3/GMA el otro 40%, y la catalana TV3 el 20% restante.

Además, los tres grupos formarán otra sociedad en la que Canal Plus tendrá el 85% del capital; Antena 3/GMA el 10% y TV3 el 5%. Dicha empresa se constituye como plataforma digital alternativa a la formada por Telefónica y RTVE. La nueva sociedad «invertirá» (ya lo ha hecho en algún caso) a los miembros de la plataforma constituida el pasado 28 de noviembre a integrarse en ella, siempre con la condición de que Canal Plus no reduzca su participación en la misma por debajo del 50% del capital.

Según fuentes cercanas al grupo de Polanco, esta sociedad contará con un capital social de unos



Los miembros de la plataforma digital al completo: Asensio, a la izquierda de Juan Villalonga, en el centro.

20.000 millones de pesetas.

Polanco ha dado pruebas de su astucia. El editor santanderino quería el 50% de la plataforma digital y lo ha conseguido. Asimismo pretendía controlar todo el fútbol televisado y lo ha conseguido también a cambio de ceder a Asensio la presidencia de la socie-

dad y de *compensarle* económicamente por la cesión de los derechos que posee sobre los mejores equipos de la Primera División.

Asensio necesitaba al menos 15.000 millones antes del 31 de diciembre de este año y ya los tiene. Bien es cierto que a cambio de una cesión de poder casi abso-

luta a su competidor. Por un lado, Asensio tenía que pagar a Banesto el crédito que en su día sirvió para que el editor recobrara el control del paquete del 25% adquirido por Mario Conde. El último Consejo de Ministros aprobó una operación de venta de hasta el 15% de Antena 3 al Banco de Nueva York,

lo que ha reportado a Asensio dinero suficiente como para saldar sus cuentas con Emilio Botín (Banesto/Santander).

Por su parte, Polanco le ha sacado del apuro de tener que pagar el dinero que debía a los clubes. No sólo eso. La nueva sociedad asume además todos los compromisos financieros que ha generado la *guerra del fútbol* y que suman un total de 240.000 millones de pesetas.

Polanco consigue de esta forma consolidar su papel dominante en los medios de comunicación y Asensio eludir su dramática situación financiera. Pero el Gobierno ha quedado en evidencia ya que la plataforma digital pilotada por Telefónica se queda ahora sin su principal activo.

REACCION EN MONCLOA.— Cuando en la Moncloa se supo que Asensio había pactado con Polanco la reacción no pudo ser más airada. Se habló de «traición» y algún alto cargo del Gobierno llegó a calificar a Asensio de *gánster*. «El Gobierno ha apoyado explícitamente a Asensio y este, al final, ha roto sus compromisos», según fuentes de la Moncloa. Entre otros, el acuerdo explícito de ceder los derechos del fútbol a la plataforma digital dirigida por Telefónica.

Luis María Anson, el hombre de Televisa en España, entró rápidamente en acción. Habló telefónicamente con el magnate mexicano Azcárraga y consiguió de este una oferta de ensueño para hacer recapacitar a Asensio: 200 millones de dólares por la cesión de los derechos del fútbol, además de asumir todos los compromisos financieros de Antena 3 con los equipos de fútbol. Juan Villalonga, que había acudido en la mañana del 24 de diciembre a la Moncloa para conversar con el presidente del Gobierno sobre la situación, llamó poco después de su entrevista a Asensio para comunicarle la oferta del grupo mexicano. Tras un par de horas de *impasse*, Asensio se mostró inflexible: «Yo no estoy aquí para dar un pelotazo; he llegado a un acuerdo con Polanco y lo cumpliré».

Las palabras del dueño de Antena 3 sonaron a traición en los oídos del presidente de Telefónica. La idea de lanzar un proyecto digital en España quedaba ahora completamente en manos de Polanco.

¿Qué ha ocurrido para que en unos pocos días la situación haya dado un vuelco tan radical e inesperado? La clave, como en muchas de las cosas importantes que suceden en este país, la tiene el pre-

Antena 3: de plataforma en plataforma

F. J. L.

MADRID.— Antonio Asensio, como presidente de Antena 3, estampó su firma el 28 de noviembre en el acta de constitución de la plataforma digital impulsada por Telefónica. Ahora, la cadena privada anuncia un acuerdo con Canal Plus y TV3, al tiempo que confía «en que este acuerdo se extienda también a la constitución de una plataforma

de televisión digital conjunta», según un comunicado difundido por Antena 3 el día de Nochebuena.

De momento, la cadena posee un 17% en la plataforma de la plataforma de la plataforma. Canal Plus lidera también otra sociedad, CanalSatélite Digital, que tenía previsto comenzar sus emisiones en enero.

En el comunicado tan sólo se aclara que Antena 3, Canal Plus y la televisión autonómi-

ca catalana han constituido una empresa —que presidirá Antonio Asensio— para gestionar los derechos audiovisuales de los partidos de Liga y Copa del Rey de Primera y Segunda División.

En virtud de este acuerdo, las televisiones autonómicas mantendrán la posibilidad de emitir un partido de liga semanal en abierto, y Canal Plus un partido codificado los

domingos. Por su parte, Antena 3 continuará emitiendo los encuentros de liga de los lunes en la presente temporada. El resto de los partidos se emitirán a través del sistema «pago por visión».

Según Antena 3, a partir de ahora «se podrá realizar una explotación ordenada y racional de los derechos audiovisuales del fútbol, lo que redundará en beneficio de todos».